



Investigación Educativa
Vol. 16 N° 30 81 - 90
Julio-Diciembre 2012
ISBN N° 1728-5852

EDUCACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y LA ALFABETIZACIÓN EN IBEROAMÉRICA ¹

EDUCATION, GLOBALIZATION AND LITERACY IN
IBEROAMERICA

Luz Marina Gómez Gallardo ²
Julio César Macedo Buleje ³

RESUMEN

El presente artículo pretende hacer un análisis austero de la nueva realidad educativa condicionada por los fenómenos globalizadores de nuestro tiempo.

Asimismo, da a conocer el proceso de alfabetización en la región iberoamericana olvidada desde mucho tiempo; y a través del caso peruano como ejemplo, se intenta insertar a la población más vulnerable de la sociedad latina en este proceso globalizador actual.

Palabras clave

Globalización, educación, alfabetización, rol docente, violencia, reforma educativa.

ABSTRACT

This article aims to analyze the austere new educational reality conditioned by globalizing phenomena of our time. It also shows the process of literacy in the Latin American region since long forgotten, and through the Peruvian case as an example, it tries to insert the most vulnerable people in society in the Latin current globalization process.

Keywords

Globalization, education, literacy, role of teachers, violence, education reform.

El presente artículo pretende hacer un análisis austero de la nueva realidad educativa condicionada por los fenómenos globalizadores de nuestro tiempo y el proceso de alfabetización en aquellos estratos sociales olvidados por mucho tiempo.

Los países ahora llamados emergentes (ex tercermundistas) sufren en forma descarnada los efectos de la *globalización* que impregnan toda la vida social, económica, cultural,

¹ Artículo presentado el 23/05/12 y aceptado el 5/11/12.

² Profesora Asociada de la Facultad de Educación, UNMSM.

³ Estudiante de la Maestría en Educación de la UNMSM.

educativa y comunicacional y que en el Perú se puede ver a diario a través de las múltiples consecuencias del proceso que es demoledor y avasallante y que nos deja totalmente indefensos, sin capacidad de respuesta.

Los intensos flujos de capital golondrino que condicionan cualquier política de gobierno; la imposición de pautas culturales homogéneas en todo el mundo, producto de la revolución de las comunicaciones; el endiosamiento del consumo de productos impuestos mundialmente: la cocalización o macdonalización; es decir el desmoronamiento de las fronteras y el influjo homogeneizador llevan a la pérdida de una identidad nacional de valores culturales y sociales y desde el punto de vista económico y como consecuencia de la apertura económica con entrada masiva de empresas y productos transnacionales que barren con la demanda laboral, quedando millones de personas excluidas del sistema; sistema de no admite la intervención del Estado para moderar estas consecuencias; ya que el mismo prácticamente ha desaparecido ante la fuerza arrolladora del neoliberalismo y el endiosamiento del mercado.

Es indudable que existe una crisis más profunda que las crisis financieras recientes, que es la fragmentación social, la exclusión que hace que millones de personas se encuentren directamente fuera de la sociedad y sus beneficios. La pregunta es cómo recuperarlos para evitar una masacre social evidenciada ya con los crecientes actos de violencia, el aumento del consumo de drogas, el desprecio por la vida y las amenazas del bioterrorismo o el uso de artefactos atómicos con iguales fines, culminó la guerra fría, apareciendo nuevas formas de violencia.

Ante esta realidad se puede caer en una actitud inactiva o pasiva, de aceptación de lo impuesto, o nos puede, por el contrario, ayudar a reflexionar, se diría ya no tratando de cambiar el sistema a través de conductas utópicas sino a través de una *aceptación crítica* de esta época generando pequeñas revoluciones personales.

¿Desde la escuela y como docente se puede encarar tal revolución?

Si bien el proceso globalizador entraña muchos aspectos negativos, que fueron analizados anteriormente, cuyas consecuencias son aún impredecibles no se puede ser tan pesimista y es de destacar muchas facetas positivas que se tiene que aprovechar y que nutre de esperanzas. Sin ella el trabajo sería en vano y mataría el ideario que aún subsiste acerca de la necesidad de educación que se da en toda la sociedad incluyendo a los más jóvenes como lo revelan las recientes encuestas.

El fenómeno globalización es comparable a la función respiratoria. Es una bocanada de oxígeno que las sociedades aspiran para mantenerse vivas y tratar de mejorar su calidad de vida, se transforma y toca cada una de las células del cuerpo social. De tal modo que ninguna institución educativa, como célula de una sociedad, está exenta de recibir su beneficio o maleficio, dependiendo de la condición y acción de la bocanada aspirada. Es un proceso que no para.

Las instituciones educativas en la sociedad del conocimiento, necesariamente deben tener una visión y misión clara acorde a los tiempos post modernos, caracterizado por el cambio, y la negociación para la solución de los problemas, en un marco de apertura creativa para abordar el conocimiento.

Ejemplificando:

- Se ensalza a nivel mundial los criterios de calidad total en todos los procesos; como volcar tales postulados en la política educativa, ya que es evidente que este aspecto ha sido dejado de lado o se ha tomado muy por arriba. Para ello bastan dos ejemplos: docentes que creen que calidad significa realizar una cierta cantidad de cursos por año (cursicistas); sistema educativo que premia mucho más la antigüedad que la capacidad y que la misma avala el acceso a cargos directivos. Actualmente la carrera docente termina en la dirección de un colegio, creyendo que un buen maestro o profesor indefectiblemente será un buen director, sin considerar la capacidad de liderazgo o gestión.
- Como adecuar los criterios de competitividad del neoliberalismo salvaje y darwiniano hacia una forma más humana y productiva en el ámbito docente: ¿se premia al mismo, por ejemplo, desde el punto de vista económico, cuando realiza tareas en áreas marginales para permitir su permanencia en las mismas para que pueda realizar un trabajo continuo y no esté pensando en pedir su reubicación o traslado hacia zonas más favorables? ¿Para acceder a una mejora económica, el docente debe, como lo hace actualmente, cumplir años para tener más antigüedad y con ello más puntaje?

Hay que destacar los beneficios de la competitividad, entendida como una forma de lucha por y para la educación que cada docente tiene la obligación de llevar adelante, en vistas de objetivos claros y con los pies puestos en la tierra.

Una premisa de nuestra época es la obtención de resultados, muchas veces a cualquier costo. La escuela ¿tiene que renegar de los mismos o repensar la forma de cómo obtenerlos y de cómo evaluarlos?

La revolución de la tecnología y sus consecuencias en las comunicaciones han hecho cambiar el lenguaje de las generaciones más jóvenes.

La escuela y los docentes ¿se adaptan a este cambio, incorporando estas nuevas herramientas para adecuar la forma de comunicarse o nos oponemos rotundamente en la creencia de que de esta forma pueda cambiar al educando?

Hoy día el mercado ha transformado al ciudadano en un nuevo cliente, desde la escuela cómo se puede revalorizar su principal función, la de forjar mejores ciudadanos, responsables y conscientes de sus derechos y deberes para con sus semejantes y que debe incluir la formación de un nuevo consumidor, no atado a modas pasajeras; que exige libertad de elección, que incorpore criterios de selección hacia productos no obtenidos a través de la explotación humana o con técnicas de producción que atenten contra el medio ambiente.

Por otro lado, considerando los mandatos del mercado no se debe pensar en “vender a la escuela”, revalorizando todo lo positivo de ella, toda su producción a través de un cambio del mensaje institucional hacia la sociedad, de manera de hacerla más atractiva, competitiva y funcional, para que este última sienta que su escuela se preocupa por los problemas y necesidades del país.

El rol del docente es fundamente, es el protagonista del hecho educativo como aparato

transmisor del proceso de oxigenación vital. Es necesario poner la lupa cuidadosamente en su formación para conseguir resultados educativos y formativos sustentables. En base a esto se realiza el siguiente planteamiento:

Los profesionales de la docencia de hoy, están expuestos a información y tecnología cambiante a velocidades mayores de las que el cerebro puede archivar en forma de conocimiento permanente. El hecho educativo es absolutamente cambiante, deben aprender a manejar herramientas, estrategias y técnicas que les permitan adaptarse a la vida del futuro.

Las competencias no sólo deben basarse en ciencia y tecnología, deben integrarse con valores como: fraternidad, respeto, amor, responsabilidad, entre otros, para alcanzar la verdadera integración en la diversidad que requiere el país y el mundo entero. Este es el camino para educar por y para la excelencia, manteniendo la paz.

Los docentes deben recibir el apoyo necesario para que puedan prestar su servicio a la sociedad actual. Ellos tienen una gran responsabilidad en la edificación del nuevo país. Angarita, M. (2005) expone: "Los docentes deben vivir para aprender, solo entonces pueden trabajar para instruir".

Si hay en el Perú una institución en la que podemos apreciar la impermeabilidad frente a los sucesivos hallazgos de las teorías pedagógicas, la investigación educacional y las demandas del mercado laboral del mundo globalizado, esa es la escuela, y no en pocos aspectos, también la universidad. Y no solamente la escuela pública, habitualmente reconocida por ser muy precaria, sino también buena parte de la escuela privada, que a pesar de sus prerrogativas de gestión autónoma también se nutre del mismo clima educacional desfasado en el tiempo que rige para la educación pública.

Si hubiere que resumir las demandas a la escuela que vienen desde el mundo laboral y la teoría e investigación psicopedagógica que ilustren lo antes dicho, se podría ubicar bajo tres títulos:

- 1) Bajo el perfil del egresado del sistema educativo demandado por las empresas y el mercado laboral globalizado.
- 2) Bajo las características de la actividad educativa según la moderna ciencia y pedagogía.
- 3) Bajo la formación de los docentes y las prerrogativas de los directores requeridas para atender en la escuela las dos demandas anteriores.

Perfil del egresado del sistema educativo demandado por las empresas y el mercado laboral globalizado

La creciente oferta de profesionales de alto nivel graduados en China, Rusia e India que con menores remuneraciones que los norteamericanos y europeos tienen similares capacidades, está haciendo que el buen empleo sea cada vez más escaso y disputado en el planeta. ¿Cómo podría entonces un joven talentoso y ambicioso mejorar sus posibilidades de éxito y bienestar económico? Hay básicamente dos opciones, que no son excluyentes. Una, utilizar su saber

académico o profesional para incursionar en la aventura empresarial, de modo que puede convertirse en promotor de una de esas pequeñas o medianas empresas que constituyen el 98.6% del universo empresarial peruano. Otra, convertirse en profesional o académico con una muy alta tasa de empleabilidad en las empresas modernas que podrían contratarlo en condiciones atractivas.

Sin duda, la mayoría de los colegios educan a sus alumnos de espaldas a las exigencias de la empleabilidad en un mundo globalizado especialmente púberes y adolescentes. Sin embargo, lo que observamos en la realidad es que la educación peruana le da la espalda a estas demandas.

La escasa atención a las habilidades no cognitivas de los niños y adolescentes se vuelve patética cuando observamos la total ausencia de psicólogos educacionales en la escuela pública y buena parte de la privada y las universidades. Observamos el abandono a su suerte de adolescentes que son hijos del divorcio que tienen severas lesiones emocionales; hijos del maltrato, la violencia, el abandono, la incomunicación familiar; consumidores de drogas y alcohol; viciosos compulsivos; jóvenes embarazadas, anoréxicas, bulímicas, cárceles llenas de jóvenes, principalmente pobres, quienes debido a la precariedad de su hogar nunca tuvieron una oportunidad de aprender a vivir respetando los derechos de los demás sin delinquir, transgredir, violar, agredir.

Así son cada vez más jóvenes peruanos. ¿Quién hace algo al respecto, en ausencia de una familia estructurada, contenedora, comunicada, que ama, orienta y a la vez pone límites? Nadie. La única institución social a la que acude casi el 100% de los niños que podría hacer algo por todos ellos es la escuela, que debería convertirse literalmente en un “segundo hogar”, digno y saludable, un escenario de crianza y educación integral, y no solamente de docencia e instrucción. Pero para ello resulta imprescindible que los psicólogos y asistentes sociales entren a tallar en la vida escolar y además, que los profesores sean formados y entrenados para tener la capacidad de dar consejería personal y familiar. Sin embargo, no existen en la escuela pública peruana.

Igualmente dramática resulta la poca atención que se le da en la escuela a la prevención de las enfermedades que constituyen frenos o impedimentos para su desarrollo vital pleno. Es posible prevenir estas dolencias y enfermedades con una alimentación balanceada, buenas posturas, ejercicios físicos, buen manejo del stress y la depresión. Eso requiere incorporar al currículo estos contenidos y actividades, así como diseñar el mobiliario y los espacios escolares de acuerdo a las recomendaciones de la ergometría y la moderna arquitectura escolar. No hacerlo, pone nuevamente a la educación peruana de espaldas a los de la conservación de la salud, propias del siglo XXI.

Otro de los retos curriculares no encarados es el aprendizaje de idiomas extranjeros. Si bien algunos colegios especialmente privados de élite logran que sus alumnos dominen suficientemente el inglés, la mayoría no logra eso, lo que los pone de espaldas a las tendencias internacionales de agregar habilidades en idiomas como chico, ruso, francés u otros idiomas internacionales, ya que cada vez serán más necesarios en el mundo globalizado.

También el estudio de la historia y las ciencias sociales muestra un rezago frente a las realidades del mundo globalizado, porque los textos y contenidos curriculares siguen orientados preferentemente hacia el conocimiento de Europa, cuando a fines del siglo XX y el XXI la ruta del mundo está siendo definida por Norteamérica, China, Rusia, India y el Medio

Oriente, los cuales casi no aparecen en los contenidos curriculares.

Apelar a la teoría de las inteligencias múltiples (Gardner) y emocional (Coleman) es otra de las carencias de la escuela peruana (pública y privada) y la mayoría de las universidades.

Las actividades y contenidos curriculares escolares y universitarios, de espaldas a lo sugerido por la investigación psicopedagógica para fines del Siglo XX, sigue estando fundamentalmente basada en la palabra (verbal) y los números (lógico matemática) dejando fuera todo el resto.

En cuanto a la organización del alumnado por aulas en la escuela, esta sigue de espaldas a los hallazgos sobre el manejo de grupos heterogéneos. Se sigue partiendo de la concepción del “alumno promedio” (que en realidad no existe) dejando excluidos a los más débiles y aburriendo a los más hábiles. Aún hay escasas estrategias de diversificación en la enseñanza y evaluación, poco énfasis en la integración social entre diferentes grupos y casi inexistentes esquemas de organización diversos y por grupos multiedades, tal como se hace fuera de la escuela para actividades como deportes, artes, idiomas, computación.

Finalmente, la relación profesores alumnos también le da la espalda a las recomendaciones de la pedagogía moderna. El esquema cooperativo horizontal aún es inaccesible y predomina un vínculo profesor-alumno autoritario, dogmático, vertical, como en el siglo XVIII, XIX y buena parte del XX. En suma, tenemos una escuela de espaldas a la modernidad.

Otra incidencia en la educación peruana es la formación docente desarrollada a espaldas de lo que enseña la experiencia más exitosa del primer mundo. En el Perú los Institutos Superiores Pedagógicos (ISP) y las facultades de educación tienen las mismas prerrogativas para formar profesores de inicial, primaria y secundaria en 5 años. Si es así ¿para qué existen como instituciones diferentes? Si hacen lo mismo, una de ellas está de más. Tal como están propuestas, resultan redundantes e ineficientes.

La tendencia mundial es que los ISP formen solo profesores de inicial y primaria con un sentido muy práctico y en cambio las universidades formen profesores de secundaria y técnica, a partir de una fuerte formación académica que la da un bachillerato al que luego se agrega uno o dos años de pedagogía para la titulación docente. En Europa ya se requiere maestría para enseñar en la secundaria. Pero además, en el Perú no hay ninguna certificación estatal del egresado de pedagogía antes de titularlo y nombrarlo como docente de la escuela pública con estabilidad laboral para toda su vida. En cambio en el primer mundo se requiere una certificación estatal para ejercer docencia. Así, también en esto el Perú está de espaldas a las tendencias mundiales de formación docente en la que tenemos por lo menos 30 años de atraso.

Ante todo lo mencionado, cabe resaltar los esfuerzos de los Estados latinoamericanos por disminuir el analfabetismo en las áreas abandonadas por décadas tras los embates de la pobreza y violencia social.

Todos los países iberoamericanos han aumentado notablemente en las dos últimas décadas la cobertura de sus sistemas educativos al tiempo que han desarrollado, tanto los gobiernos como la sociedad civil, diversos programas de alfabetización. No obstante, a pesar

de los avances obtenidos, el analfabetismo es todavía un problema grave y urgente en nuestra región, especialmente en algunos países y entre determinados colectivos de la población.

En la región existen más de 34 millones de personas adultas analfabetas absolutas y 110 millones de personas jóvenes y adultas en plena edad activa que no han finalizado los estudios de primaria. Esta última cifra supone que el 40% de la población de América Latina no ha finalizado la educación primaria y, por ello, se encuentra en una situación similar a la de las personas analfabetas.

Los países iberoamericanos buscan la integración de sus economías para fortalecerse mutuamente y, junto a ello, experimentan realidades dramáticas de inequidad y exclusión social con la imposibilidad de acceso de amplias capas de población a bienes y servicios básicos como son la educación, la alimentación, la salud y el trabajo. La desigualdad en Iberoamérica, la mayor del mundo en cuanto a renta económica, también se produce en la distribución del capital del conocimiento.

La alfabetización es, por tanto, una cuestión humanitaria y de justicia social que depende de la decisión política de los Gobiernos. Es un fin en sí misma en cuanto que es un derecho humano básico de todas y cada una de las personas, emanado del derecho fundamental a la educación. Por ello es también una deuda y un compromiso ético de los Estados, que tienen el deber de atender a todas las personas excluidas del derecho a la educación y de promover un desarrollo económico centrado en la persona humana. La alfabetización constituye también un factor determinante para favorecer el desarrollo de cada mujer y cada hombre a título personal y para lograr el crecimiento económico y la cohesión de nuestras sociedades, ya que es:

- A. Un instrumento clave para la lucha contra la pobreza, la enfermedad, la mortalidad infantil, la violencia y la delincuencia, situaciones que guardan relación estrecha con el analfabetismo. La alfabetización es un componente imprescindible en los programas de desarrollo económico y social que se proponen satisfacer necesidades de grupos de población que sufren pobreza o exclusión, especialmente las mujeres, poblaciones indígenas y afrodescendientes.
- B. La base, en el marco de políticas locales de desarrollo, para integrar a la población a la participación social (cultural, económica y política) y a los procesos de desarrollo nacional porque:
 - Permite que la persona pueda adquirir más y mejores conocimientos y desarrollar habilidades para tomar decisiones eficaces como individuo, como integrante de la familia y de la comunidad.
 - Crea y fortalece una conciencia reflexiva y crítica.
 - Mejora las posibilidades laborales ya que es la base imprescindible de cualquier capacitación profesional y promoción en el empleo.
 - Favorece una ciudadanía formada, informada, con capacidad de participación, seguimiento y fiscalización de los asuntos públicos.

La alfabetización es un derecho básico del ser humano

La alfabetización no es un lujo, sino un derecho y una responsabilidad. Si el mundo ha de enfrentar los desafíos del siglo XXI, se debe aprovechar la energía y la creatividad de todos

los ciudadanos. Existe un consenso casi generalizado con respecto a la necesidad de una alfabetización difundida. Es la forma para dotar de medios a los pobres y marginados a fin de que puedan ejercer sus derechos civiles, políticos, económicos y legales.

Es por eso que la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* estipula en su artículo 26 que todos tienen derecho a una educación básica, la cual debe ser gratuita y libre para todas las personas. La *Convención sobre los Derechos del Niño* dice específicamente que todos los niños tienen derecho a una buena educación primaria y deben tener igualdad de acceso a la educación secundaria. Uno de los ocho *Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)* es lograr la enseñanza primaria universal para el año 2015 (de hecho, muchos dicen que la educación es la clave para alcanzar *todos los objetivos*).

¿Podemos lograrlo para el año 2015?

Hoy día la alfabetización ocupa un lugar preponderante en la agenda política y hay más niños que nunca en las escuelas primarias, pero siguen existiendo muchos desafíos a lo largo del camino.

Salud y bienestar. Esto tiene un enorme impacto en la educación. La buena salud y la nutrición facilitan el acceso a la escuela primaria, aumentando las posibilidades de que un niño continúe sus estudios en la escuela. En este momento, las enfermedades como el paludismo y el VIH/SIDA, y los problemas sociales como los conflictos armados, plantean graves problemas para los sistemas educativos de muchos países.

Ayuda y financiamiento. Los gobiernos locales, así como la comunidad internacional, están invirtiendo más en la alfabetización, sin embargo, a pesar de que se gastan actualmente 3,400 millones de dólares, esta cifra dista mucho de los 11,000 millones anuales que se necesitan para que todos los niños vayan a la escuela primaria. Además, muchas escuelas siguen cobrando derechos de escolaridad en los países pobres, donde los padres no pueden darse el lujo de enviar a sus hijos a la escuela.

Mejores políticas. Hay relativamente pocos gobiernos que tienen políticas nacionales coherentes a largo plazo en materia de alfabetización, en las que se aborde la gobernabilidad, los recursos humanos y financieros, y el fomento de un entorno que aliente a las personas a instruirse y mantener sus habilidades. También es necesario que los gobiernos ofrezcan oportunidades para que la gente discapacitada se integre a la sociedad y programas de segunda oportunidad para los jóvenes y adultos que carecen de una educación formal.

Disparidad entre los géneros. Si bien ha aumentado la matrícula escolar de las niñas a nivel mundial, el número de niñas en las escuelas sigue siendo menor que el de varones. En muchos países, no se alienta a las niñas para que asistan a la escuela, e incluso en algunos casos se les impide que logren una educación. Dos tercios de la población infantil mundial que no va a la escuela son niñas. Para que la sociedad se desarrolle plenamente, es necesario que las niñas reciban la misma educación que los varones.

Acceso a la educación de calidad. Otro reto para alcanzar la alfabetización universal es la disparidad que existe en la educación del país en país. En algunos países, la calidad de la educación es deficiente. Por lo tanto, aunque los niños acudan a la escuela, están aprendiendo realmente muy poco. Un informe reciente del Banco Mundial comenta los esfuerzos que se

realizan en Perú para superar este problema.

Alfabetización y desarrollo

La educación es una de las formas más eficaces para reducir la pobreza y la desigualdad, y preparar el terreno para el crecimiento económico sostenido. Los estudios revelan que el analfabetismo coincide con las regiones de mayor pobreza.

Según la UNESCO, el ingreso per cápita en los países con una tasa de alfabetización inferior al 55%, promedia los 600 dólares. El ingreso per cápita en los países con una tasa de alfabetización superior al 96%, es de 12.600 dólares.

Según evaluación internacional el Perú ha avanzado en alfabetización. Los resultados son alentadores. Así el Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización (PRONAMA) alcanzó un 80 por ciento de resultados satisfactorios en su proceso de alfabetizar a las poblaciones iletradas del país, reveló el Instituto Internacional de Investigación Educativa para la Integración del Convenio “Andrés Bello”.

El responsable del área de alfabetización y de la educación de jóvenes y adultos, Jaime Canfux, del referido instituto, señaló que de acuerdo a los resultados del “Informe de la evaluación externa de medio término del PRONAMA, el 80% de los evaluados muestran resultados satisfactorios en los aspectos de comprensión de lectura, expresión escrita, legibilidad en la escritura y cálculo matemático”.

Estos resultados se conocen luego de casi tres meses de un exhaustivo estudio, en el que se exploró y se recogió información a través de encuestas y entrevistas a unos 16,016 participantes de 26 regiones del país, 104 provincias y 170 distritos, en lo que constituye una de las evaluaciones más serias y amplias sobre un programa de alfabetización nivel mundial, con rigor científico.

Este estudio, que tiene un 95% de confiabilidad tuvo en su proceso dos etapas en las cuales buscó conocer el impacto del programa de alfabetización en la vida personal, familiar y laboral de los alfabetizados, así como su grado de comprensión lectora, su expresión escrita, legibilidad y su habilidad y destreza en el cálculo matemático básico.

“No todo el mundo muestra su programa para que se lo evalúen tan fácilmente, siempre hay sus temores y dudas, sin embargo, hemos tenido un apoyo extraordinario del programa (PRONAMA) en todos los aspectos, y sobre todo esa posibilidad de transparencia que nos deja llegar a todos los lugares”, dijo Canfux.

Asimismo, indicó que los resultados indican que el 92 por ciento de los alfabetizados se sienten más seguros y útiles, facilita su participación en las decisiones de su comunidad, además contribuyó a reducir los índices de maltrato a la mujer y a la equidad de género. Dentro de las conclusiones, el Convenio Andrés Bello reconoce el mérito del PRONAMA por tener una cobertura nacional presente en todas las regiones y rincones del país, llegando a zonas alejadas y de difícil acceso. De este modo, recalca la gran oportunidad que brinda a los pobladores mayores de 15 años, hombres, mujeres, jóvenes y adultos de acceder al estudio, como medio de mejorar sus condiciones y calidad de vida.

En conclusión, sin una reforma drástica del sentido y la manera de educar en las instituciones educativas peruanas, no hay manera de que los egresados puedan ser competitivos respecto a las demandas de la globalización. Además, nuestras desventajas frente al primer mundo seguirán creciendo continuamente. Eso incluye también a las universidades, muchas de las cuales tampoco están a la altura de las exigencias del siglo XXI. Si ellas no van a tomar en serio su situación real, se perderá la capacidad de formar las vanguardias y los cuadros profesionales que el Perú necesita para estimular su desarrollo social y económico.

El desafío está planteado y no es menor; los cambios son profundos e imparable y requieren una gran calma para poder analizarlo, porque está en juego el futuro del mismo de la Escuela y de la sociedad.

No se debe pensar que en el ámbito poblano los mismos no se darán, el sistema no reconoce fronteras y trata siempre de imponerse y afianzarse en todo el mundo; ya está entre nosotros. Como docentes podemos renegar de esta realidad o ignorarla, creo que ambos caminos son equivocados. Nuestra función nos exige meternos en el problema, asumir la realidad, adquirir una actitud crítica, buscar las formas de llegar al educando para evitar que el mismo se nos escape ante fuerzas aparentemente mucho más poderosas que las nuestras. El sacrificio vale la pena porque este sistema en apariencia todopoderoso, muestra costados de debilidad y de él se pueden obtener facetas positivas que nos sirvan para cambiar a nuestro sistema educativo y amoldarlo a la realidad actual en la esperanza de la construcción de un mundo más justo y equitativo.

El analfabetismo es una de las expresiones más graves del proceso de exclusión y marginación social y, por ello, la alfabetización es un requisito imprescindible en cualquier estrategia de equidad e inclusión social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro, V. (2003). *Educación en el siglo XXI*. Madrid: Aguilar.
- Angarita, M.A. (2007). *Globalización y educación*. Caracas: Boletín REDEM (Red Educativa Mundial).
- Torassa, A. (2003). *Educación y globalización*. Revista *Nuevo Rumbo*. Buenos Aires.
- Trahtemberg, L. (2004). "Educación y globalización". Ponencia del Encuentro de Rectores de Universidades Peruanas. Lima, 2004.
- Villavicencio, P. (2006). *Proceso de alfabetización en adultos*. México: Nuevo Horizonte.
- <http://www.educared.pe>
- <http://www.minedu.pe>
- <http://www.universia.edu.pe>
- <http://www.oei.es/oeivirt/temasvoll.pdf>